



SEMANARIO **Revolución Obrera**

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

13-19 de septiembre de 2007 • Año 10
www.revolucionobrero.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

228

Confrontar la Farsa Electoral



Bogotá, 3 de septiembre, impidiendo el desalojo

¡NO VOTAR!

Avanzar en la Lucha Obrera y Popular

**14 de Septiembre
30 Años de un Poderoso Levantamiento Popular**

A Propósito de la Visita de Chávez

Un Banquete entre Bandidos

Toda la prensa burguesa y pequeñoburguesa, todos los políticos y politiqueros se alegraron de la entrevista de Hugo Chávez, el dictador de Venezuela, con su par, el dictador de Colombia, Uribe Vélez; visita lograda por la intervención de Piedad Córdoba, una de las figuras más destacadas de la oposición (que no se opone) al régimen de Uribe.

Como buenos amigos, Chávez y Uribe hablaron y se rieron de todo, se hicieron chanzas y, muy seriamente, se destinaron los papeles de Bolívar y Santander, los cuales desempeñaron a las mil maravillas. Chávez, en el papel de Bolívar, estaba tan encantado que demoró su visita muchas más horas de lo previsto.

Según la gran prensa se abren nuevos caminos para lo que llaman “acuerdo humanitario” y “solución del conflicto interno”, creando en las familias de los secuestrados la ilusión de que Chávez logrará la liberación de los retenidos... La cándida “izquierda” polista, ante el espaldarazo dado por Chávez al jefe paramilitar, lo visitó para convencerlo de que “no se dejara utilizar” y advertirle de la posibilidad de un fracaso en sus gestiones “humanitarias”.

La visita de Chávez, so pretexto del “acuerdo humanitario”, fue un gran engaño y mentira vendidos al pueblo por dos zorros burgueses que sólo celebraban un banquete entre bandidos:

En primer lugar porque, investidos de Bolívar y Santander, revivieron el sueño de dominar el continente haciendo acuerdos para expandir sus capitales en toda América Latina; mostrando cómo, ante la ganancia del capital, las divergencias ideológicas entre burgueses son lo de menos; todo ello, orquestado entre bambalinas por el Rasputín de palacio, José Obdulio Gaviria, representante del capital mafioso. El papel jugado por Piedad Córdoba, fue de correveidile entre la gran burguesía colombiana, ansiosa de establecer una alianza, con la gran burguesía venezolana representada en Chávez.

iNegocios! Esa es la razón de fondo de la visita y explicación de por qué Chávez aceptó volver a la Comunidad Andina de Naciones -CAN-, por qué ratificaron y ampliaron a otros ámbitos los grandes negociados y tratados bilaterales, que les permitirán a las burguesías que representan exportar los capitales (“sobrantes” en sus propios países) a los demás países del área.

Chávez vino a hacer negocios sabiendo conscientemente que ello sería esgrimido como triunfo político del jefe paramilitar Uribe Vélez, perro faldero del imperialismo yanqui. Pero “negocios son negocios” y esa es la moral del capital y los burgueses, lo demás son cosas de poca monta.

La entrevista Uribe-Chávez fue un banquete entre bandidos para formalizar sus multimillonarios negocios y celebrar su coincidencia en la defensa de la propiedad privada y el orden burgués. Por eso no hay contradicciones entre la CAN, auspiciada por el pentágono, y la Alternativa Bolivariana de las Américas -ALBA-, empujada desde el Palacio de Miraflores. Desde ambos lados se pueden expandir los negocios y encontrarle mercado a los capitales “sobrantes” de los herederos de Bolívar y Santander. Hasta periódicos burgueses que se atienen a los hechos encuentran que en verdad “la cita en Hato Grande, rindió más y concretos frutos en cuanto a la agenda bilateral [con] acuerdos comerciales que incrementan aún más las exportaciones colombianas a Venezuela”. (El Universal, 02/09/07).

En segundo lugar, porque bajo la investidura de padres de la “gran patria”, los dictadores se propusieron “refundarla”, ratificando su acuerdo fundamental de defender la propiedad privada y usar todo el poder del Estado para pacificar sus países y “acabar con la lucha de clases”. En plata blanca, que el Estado burgués vele efectivamente por la defensa de la honra y, sobre todo, de los bienes de los ciudadanos, y tenga el monopolio exclusivo de las armas para aplastar todo brote de rebeldía popular.

En esto coinciden, no sólo Uribe-Chavez sino también las FARC para quienes, según Raúl Reyes, en declaraciones al diario Clarín del 27 de agosto afirmó que luego del que llaman “canje humanitario”, “tendrá que venir la otra parte, que tiene que ver con la paz de Colombia”, donde su organización se comprometería en “una coalición para conformar un gobierno pluralista, patriótico y democrático”, es decir, burgués, que bien podría ser el “gobierno del Polo Democrático Alternativo”.

Las divergencias entre los dos dictadores son de segundo orden, entre otras cosas, son las mismas que tuvieron Bolívar y Santander y las cuales conducirán sin duda a un nuevo rompimiento, ocasionado también por los negocios. Bien dice el viejo adagio obrero: “el último burgués será capaz de vender la cuerda con que habrán de colgar al último burgués”.

Finalmente, aún cuando la visita de Chávez fue en esencia un banquete entre bandidos, de hecho también se convierte en un espaldarazo al régimen de Uribe, un puntapié para los demócratas pequeñoburgueses y oportunistas del Polo, quienes contaban con el apoyo de Chávez, y una frustración y desengaño para los revolucionarios ingenuos que se han creído las mentiras sobre el supuesto socialismo del siglo XXI y el trasnochado engaño burgués bolivariano.

Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mlm)

¡Ni el Estado, ni los politiqueros! ¡Sólo el pueblo salva al pueblo!

Ya comenzó la farsa, y en la capital del país uno de los más opcionados para quedarse con la alcaldía es el candidato del PDA, Samuel Moreno Rojas, nieto del dictador Gustavo Rojas Pinilla, el mismo que autorizó la masacre estudiantil del 8 y 9 de junio de 1954.

Al leer y estudiar su "Programa de gobierno" nos damos cuenta que son propuestas continuistas del gobierno de Luis Eduardo Garzón y por tanto son propuestas reformistas para humanizar el capitalismo que hoy significa explotación y opresión para la gran mayoría de la población y lucro y lujo para una pequeña parte de la sociedad compuesta por burgueses, terratenientes e imperialistas parásitos.

Moreno es un defensor del capitalismo y de la explotación; plantea que su *"campana y... su gobierno están abiertos a la participación de todos los sectores políticos y sociales... sin distinción de clase, ...que se identifiquen con el presente programa"*. Pura demagogia porque al final no importa qué individuos estén en el gobierno ya que las condiciones las imponen los dueños del capital y de la tierra.

Como aspira *"continuar y profundizar los programas de la administración del alcalde Lucho Garzón"*, veamos entonces qué cosas tan "innovadoras" o tan "favorables" para las masas propone este candidato amarillito.

Dice que va a *"garantizar el derecho a ser joven, el respeto a sus imaginarios y expectativas"*; seguramente lo hará de la misma forma como lo hizo Garzón con los muchachos que optaron por tomarse los colegios distritales en la gran lucha contra el recorte de las transferencias, usando la represión, el Esmad asesino, para desalojarlos; por no hablar de los jóvenes asesinados durante su gobierno como Nicolás Neira y Oscar Salas.

En el tema educativo su prioridad *"será la elevación de la calidad de la educación... con el fin de tener... jóvenes bien educados en el respeto a los valores y principios de la sociedad"*, es decir, una juventud que no se atreva a cambiar el mundo, que preserve la sociedad burguesa y sus "valores y principios": el egoísmo, el "primero yo, segundo yo y tercero yo", en últimas se comprometa con una sociedad que embrutece a los jóvenes con analfabetismo, drogadicción, prostitución e incluso, si son rebeldes, los persigue, encarcela y hasta los asesina. La educación que el pueblo necesita debe ser científica, internacionalista, libre de las ataduras moralistas y a su servicio; no como hoy donde "forma" esclavos del salario, que luego de estudiar salen a vender sus energías a la burguesía que las explota vilmente. Frente a los maestros se va por las ramas, habla de un

"un programa de mejoramiento social y profesional de los docentes que incluye la elevación de su nivel académico, cultural y de bienestar social", pero evade el tema de los salarios y la estabilidad; temas de vital importancia, si no los principales, para impedir la degradación física y moral de los maestros de Bogotá.

En cuanto a salud, su programa no podría ser peor. Frente al funcionamiento, accesibilidad y uso de los servicios dice que *"se trabajará para que cada día sean menores las iniquidades en este campo"*, es decir, pañitos de agua tibia. Dirán algunos que los problemas en este campo son de vieja data y es imposible solucionarlos de tajo, nosotros decimos que la revolución los solucionaría de inmediato, pues tienen su razón de ser en que hoy la salud es un negocio, en cambio cuando responda a las necesidades de las masas, cosas como garantizarles la salud será algo sencillísimo; lo mismo sucede con la vacunación, no necesitamos promesas como *"incrementaremos la cobertura de vacunación efectiva"*, en una sociedad socialista, o incluso en otras bajo el capitalismo, han llegado más lejos de lo que se propone el Polo, la cobertura de vacunación es total y gratuita.

Obviamente, continuará el *"programa Bogotá sin hambre"* de Garzón. Medida reformista que busca darle a los pobres algunas migajas de la gran torta del capital, cuando lo que se debe garantizar es la alimentación de todo el pueblo, no por ser un Estado benefactor o como producto de una política populista de sus gobernantes, sino porque el pueblo trabajador produce todo lo que hay en la sociedad y su alimentación es lo mínimo a lo que tiene derecho. El pueblo explotado no quiere migajas, lo quiere todo porque todo lo produce.

A *"los habitantes de la calle"*, como los llama, les promete *"especial protección"*, sin duda será la misma "protección" que Garzón les dio a las miles de personas que desalojó a la fuerza de "El Cartucho"; como si fueran criminales, a la sombra de la noche los golpeó, los subió en camiones, los mandó para el "Matadero" y después los regó por toda la ciudad e incluso muchos fueron enviados a Cali y Medellín, para luego decir que "el problema" estaba solucionado.

Frente al problema de vivienda plantea cosas como *"garantizar... el derecho a la vivienda, mediante una innovadora política social de financiación y crédito"*, pura demagogia de politiquero, pues se sabe que de los negocios con los bancos sólo quedan humildes familias obreras lanzadas a la calle como se ve a diario.

Igual es su política frente a los vendedores ambulantes. Más represión, desalojo y

robo de sus mercancías, pues plantea el *"respeto a lo público y fortalecimiento del espacio público"*. Aquí es importante recordar la puñalada traperera que Garzón le dio a los vendedores ambulantes, a los cuales, en época de campaña electoral, les prometió el oro y el moro, y cuando llegó a la alcaldía, los metió en cuevas donde no se venden sus mercancías y a aquellos que resistieron los desalojó violentamente, dejándolos sin nada, "olvidándose" del apoyo que en algún momento le brindaron.

Con argucia politiquera habla de *"la humanización de las relaciones sociales en el mercado laboral"* o *"alianza social entre empresas, gobierno... y trabajadores"* o *"inclusión social"*, incluso así la aspiración fuera sincera, es utópica y reaccionaria, por cuanto busca reconciliar lo irreconciliable, ya que las contradicciones entre "empresas" (léase burguesía) y trabajadores son antagónicas, irreconciliables. La lucha entre el capital y el trabajo es una lucha a muerte y no cabe en esta relación la "humanización"; intentar hacerlo es darle más vida al capitalismo agonizante e ir en contravía del porvenir. Se necesita abolir la explotación asalariada y no maquillarla.

Respecto al medio ambiente, las *"políticas, programas y prácticas para la conservación del ambiente y el desarrollo sostenible"* son engaños, pues los grandes industriales son los grandes destructores de la naturaleza. La única manera de producir los bienes materiales de la sociedad sin destruir la naturaleza es realizando un cambio profundo, donde la ganancia no esté al mando, es decir, en el socialismo.

Su programa de *"Bogotá sin miedo"*, que busca hacer *"una policía más cercana a los ciudadanos y que genere mayor confianza"*, es un plan abiertamente reaccionario y antipopular, ya que la policía corrupta, ladrona, represora, asesina, que hace montajes para crear "falsos positivos", se ha ganado cada vez más odio del pueblo y es combatida decididamente por los luchadores que han entendido que la policía, el ejército y demás fuerzas armadas, son instrumentos del Estado burgués para salvaguardar el orden de explotación.

Por eso el llamado desde estas páginas es: ¡NO VOTAR!, ¡Avanzar en la lucha obrera y popular!, confrontar la farsa electoral adelantando una contundente Campaña Política Antielectoral que denuncie el carácter del Estado y sus instituciones, que eduque a las masas para la lucha, para la confrontación directa al régimen capitalista encarnado en Álvaro Uribe, Lucho Garzón, Samuel Moreno, Enrique Peñalosa... o el que sea, porque es claro que ¡Ni el Estado, ni los politiqueros! ¡Sólo el pueblo salva al pueblo!

Buenaventura no más esclavos: ¡a protagonizar la historia!

Eran las ocho y media de la noche del 8 de agosto de 2007, Alex Mauricio Asprilla, de 22 años de edad, recibió una llamada telefónica, luego de ello salió de su casa montado en una moto. Cuando pasaba por el sector La Punta, del barrio Alfonso López, muy cerca de la base de la policía y la zona patrullada por la Brigada número dos de la Infantería de Marina, lo tomaron por la fuerza cuatro reconocidos paramilitares, lo golpearon y se lo llevaron. Al rato, el cuarteto de hombres siniestros caminaba en dirección al mar, ya no estaba Alex. Los paramilitares cargaban en sus manos tres bolsas negras, quizás no se percataron o no les importó que les hubieran quedado untadas de sangre; las descargaron en la playa, las llenaron con piedras y las lanzaron al mar. Desde el 11 de agosto familiares y amigos han buscado infructuosamente el cuerpo de Alex, han estado solos en esa búsqueda, pues las autoridades no han realizado acción alguna encaminada al hallazgo de los restos, mucho menos en juzgar a los consabidos responsables, y el pueblo tampoco colabora para no tener que sufrir las fatídicas represalias de los paracos. Lo único que quedó de Alex es la moto en que salió de su casa, pero ahora la usa uno de los asesinos.

La "Tata", como le decían familiares y amigos a Ingrid Yadira Sinisterra, tenía 16 años y aún estudiaba en secundaria; el 24 de agosto, luego de terminar su jornada académica en el colegio, se encaminó a casa. Nunca llegó a su destino, se lo impidió un paramilitar que la esperaba en el camino y se la llevó al barrio Lleras. Esa misma noche sus familiares lloraron desconsolados al enterarse de la muerte de la muchacha, fueron a reclamar el cuerpo pero los sanguinarios asesinos sólo respondieron: *"esto es para que aprendan a ser novias de guerrilleros, el cadáver va a permanecer toda la noche amarrado a un poste de energía. Vengan mañana y se la pueden llevar."* Al día siguiente volvieron insistentes, tuvieron que sacar del mar los despojos de su hija y soportar el dolor de saber que la joven había muerto luego de que los paramilitares le abrieran el vientre y le extrajeran los órganos.

Esos crueles hechos hacen parte de la realidad de Buenaventura, un territorio donde quienes dicen estar para *"contribuir a la seguridad de la población y sus recursos"*, donde quienes dicen luchar por la liberación nacional y quienes se

autodenominan el ejército del pueblo; son en verdad el flagelo más atroz para las masas. ¡Por supuesto!, también están acompañados de los otros, pero a esos el pueblo claramente los reconoce como los asesinos de la motosierra. Juntos riegan con sangre obrera la Costa Pacífica colombiana; juntos desatan contra los hombres y mujeres, viejos, niños y jóvenes pobladores de Buenaventura la más cruenta guerra reaccionaria.

Una guerra reaccionaria con la cual buscan apropiarse de la riqueza del puerto, quitándole la tierra que sustenta al campesino y su familia, para sembrarla de coca y palma africana; despojándole la tierra a las comunidades negras para expandir el puerto y la zona industrial.

Una guerra reaccionaria que asesina al pueblo, porque a manos del "ejército de liberación nacional" y del "ejército del pueblo" deben llegar las armas y las finanzas para luchar por la "nueva Colombia".

Una guerra reaccionaria que desde el 2004 a la fecha ha cobrado la vida de más de 1.700 personas, siendo la gran mayoría de ellas jóvenes negros. Una guerra reaccionaria que asesina mujeres por el simple echo de tener vínculos afectivos ya sea con militares, guerrilleros o paramilitares. Una guerra reaccionaria donde el número de desaparecidos es tan grande que ya no se sabe la cifra.

Las fuerzas armadas del Estado no son para el pueblo bonaverense quienes les brindan protección, como cacarea la constitución burguesa. Por el contrario, con el Decreto 092 del 30 de abril de 2007, *"Por medio del cual se dictan disposiciones transitorias de prevención y conservación del orden público en el municipio de Buenaventura"*, se empeoró la situación. Las fuerzas armadas del Estado al servicio exclusivo de los intereses de los grandes capitalistas detienen, señalan y agreden a las masas acusándolas de ser colaboradoras de la guerrilla; aprovechan allanamientos y otros operativos militares para robar los bienes que el obrero ha comprado con su sudor; no sólo se hacen los de la vista gorda ante las masacres de los paracos, sino que las ejecutan junto a ellos; es sabido que los barrios populares militarizados son los mismos donde se desata la barbarie paramilitar.

Por el lado de sus colegas, los paramilitares, desde que el paraco mayor del Palacio de Nariño montó la farsa de la desmovilización, han aumentado los

asesinatos, no sólo en Buenaventura sino en todo el país. Requisan permanentemente, les roban a los pescadores los motores de sus lanchas y lo que ha atrapado su atarraya, deciden qué y a cuánto se vende; con presencia armada durante el día ejercen control permanente de alimentos en el mercado conocido como "Matías Mulumba".

Ni qué decir de los "defensores del pueblo"; imponen en la zona rural sus formas de resolución de conflictos (la ley del fusil ejecutada por ellos), hacen censos (empadronamientos) y controlan la entrada y salida de los pobladores. Al igual que los paramilitares, obligan a los campesinos a plantar coca en sus tierras. Lejos de preocuparse y actuar contra la opresión y superexplotación que padecen las masas en el puerto, se aprovechan de su miseria para hacer que los jóvenes proletarios participen en una guerra que no les pertenece, en esa guerra que no les libera sino que les esclaviza; para ellos la clase obrera sólo cuenta como carne de cañón en su mezquina guerra por la riqueza; vacunan a pequeños y medianos comerciantes, y hasta cobran cuota casa por casa. Al igual que los paramilitares desaparecen, desplazan y asesinan al pueblo con sevicia.

¿Y qué salida le queda al pueblo ante tanta barbarie? Sólo tiene el camino de la lucha, de la lucha firme y decidida contra los opresores, sean de derecha o de "izquierda"; de la lucha revolucionaria que defienda sus intereses como clase oprimida y explotada. De la lucha que tácticamente tenga como objetivo hacer retroceder al régimen de Uribe, sus medidas antiobreras y antipopulares, y su guerra reaccionaria. El pueblo de Buenaventura debe sobreponerse al terror y unirse para confrontarlo.

La clase obrera de Buenaventura está llamada a dejar de ser esclava y víctima de la guerra que le han impuesto sus enemigos, debe convertirse en la protagonista de la historia ya que es la clase más importante de la sociedad, la que todo lo produce y por tanto la que debe dirigirlo todo. Junto a todo el proletariado colombiano debe luchar por conquistar su organización y su lucha independiente, por construir el Partido Comunista Revolucionario de Colombia, única garantía para dirigir una guerra, esa sí del pueblo, esa sí por la defensa de los intereses de las amplias masas de explotados y oprimidos, esa sí por el socialismo como primera etapa del comunismo.

EFEMERIDES

14 de Septiembre

30 Años de un Poderoso Levantamiento Popular

Un día miércoles 14 de septiembre, hace 30 años, el pueblo colombiano y, especialmente la clase obrera de la capital, protagonizaron una de las más importantes luchas de masas en la historia del país.

A pesar de conocerse en la historiografía como el Paro Cívico Nacional del 14 de Septiembre, tal nombre no se corresponde ni con el contenido de las reivindicaciones exigidas por el pueblo, ni con los protagonistas, ni con los procedimientos de lucha, ni con el contenido mismo de la lucha: un enfrentamiento abierto y violento entre el pueblo con el proletariado a la vanguardia, contra los señores del capital y de la tierra, la burguesía y los terratenientes, socios y cómplices de los imperialistas. El Paro Cívico Nacional del 14 de Septiembre fue todo lo contrario de su nombre: un poderoso enfrentamiento como manifestación del antagonismo de la lucha de clases entre explotados y explotadores, un gran levantamiento popular nada civilista que hizo tambalear el régimen de Alfonso López Michelsen.

Pero además, el paro del 14 de septiembre de 1977 es una histórica experiencia de la cual el movimiento obrero, los revolucionarios y, especialmente, los comunistas, deben asimilar para no equivocarse ahora en la táctica y para el futuro en la estrategia, pues este poderoso levantamiento popular señaló la Huelga Política de Masas como forma de lucha y camino inevitable de los enfrentamientos generales del pueblo contra sus centenarios enemigos, y forma de lucha que será inevitable también para el desenlace estratégico de la revolución en la insurrección popular por el poder del Estado.

Antecedentes

En el 14 de septiembre de 1977 desembocaron los innumerables combates que en los últimos meses sostuvieron los obreros y campesinos, estudiantes y maestros, pequeños propietarios y comerciantes, en fin, la gente sencilla del pueblo, pisoteada por un régimen demagógico que con las promesas de la claridad en la administración y de mejorar las condiciones de vida de obreros y campesinos había entrado a reemplazar el contubernio reaccionario del Frente Nacional, donde por acuerdo expreso, liberales y conservadores se habían turnado durante 16 años la presidencia de la república, instrumento máximo del Estado que garantiza la expropiación y opresión del pueblo.

Muy pronto, el gobierno de López Michelsen (compinche de los mamertos cuando lideró el Movimiento Revolucionario Liberal -MRL-) descubrió su careta de régimen burgués reaccionario y proimperialista, decretando medidas antiobreras y antipopulares, robando al fisco, haciendo chanchulleros para favorecer y enriquecer a su familia y sus amigos.

Para empezar declaró la emergencia económica con la cual implantó una reforma tributaria que aumentó el impuesto a las ventas, repercutiendo inmediatamente en el alza exagerada de los artículos de primera necesidad. Continuó las medidas antiobreras y antipopulares otorgando mayores privilegios al capital imperialista y brindándole mayores garantías a las minorías parasitarias del capital financiero, a los grandes cacahos de la industria y a los terratenientes. En contravía y como complemento, redujo los salarios reales de los obreros, cuyos irrisorios aumentos fueron absorbidos inmediatamente por la galopante inflación, generalizándose el hambre y la miseria en campos y ciudades.

Y de remate, el primer gobierno democrático luego del Frente Nacional, atizó el Estado de Sitio como fórmula dictatorial de acallar la rebeldía popular y aplicar con saña sus medidas reaccionarias, declarando ilegales las huelgas obreras, persiguiendo y golpeando pacíficas manifestaciones populares y campesinas.

Como era lógico, las medidas antiobreras y antipopulares de López ocasionaron no sólo el odio del pueblo hacia aquel régimen reaccionario, sino también su justa rebeldía, amparada además por el rescoldo del auge del movimiento revolucionario de las masas que había sacudido el mundo entero en los años sesenta.

Para los historiadores de la pequeña burguesía y los mamertos el paro del 14 de septiembre fue posible gracias a los buenos oficios de los revisionistas y su central CSTC (Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia) y de los bonzos dirigentes de las centrales sindicales (UTC

[Pasa página 6]

HORA DE TINIEBLAS



(Unión de Trabajadores de Colombia), CTC (Confederación de Trabajadores de Colombia) y CGT (Confederación General del Trabajo) dirigidas desde los directorios de los partidos burgueses liberal, conservador y demócrata cristiano, así como desde las cúpulas de la iglesia. En verdad el poderoso movimiento social hubiera estallado a pesar de tales dirigentes e incluso en contra de ellos, pues era tanto el odio reprimido y la rebeldía acumulada que sólo se necesitaba un pretexto, al igual que el florero de Llorente en 1810, o el asesinato de Gaitán en 1948, para que la furia del pueblo se desatara.

Si bien los dirigentes revisionistas propusieron un “paro cívico” desde mayo, esto no pasaba de ser una de tantas amenazas, como las de ahora, que empiezan siendo “paros”, luego se convierten en “jornadas nacionales”, pasan después a ser “manifestaciones” y terminan en lánguidos y suplicantes desfiles; de ahí que nadie hiciera caso de tales propuestas e incluso para los revolucionarios no pasaba de ser una nueva treta electorera de mamertos y demócrata cristianos.

La cosa cambia cuando las mismas masas acrecientan su lucha y se agudizan también las contradicciones en el seno de las clases dominantes, al punto que los politiqueros ospinopastranistas apoyan el paro con fines electoreros, la Iglesia no se pronunció a pesar de que sectores socialcristianos apoyaron abiertamente el paro. En agosto los reconocidos vendeobreros de la época como el conservador Tulio Cuevas, jefe de la UTC, y los liberales Díaz Raga y Manuel Felipe Hurtado, de la cúpula de la CTC, brindan su apoyo al paro y se integran a la “dirección” del movimiento. Tales decisiones van a la par de las huelgas de los obreros petroleros y mineros, así como del magisterio, acompañado de paros cívicos en varios municipios, encuentros de solidaridad y manifestaciones antielectoreras.

Al año 77 lo anteceden un cúmulo de huelgas y paros que por su extensión, periodicidad, duración, beligerancia y trascendencia, demuestran el papel que habían jugado las ideas revolucionarias de los comunistas (marxistas leninistas o MLs en aquella época) encargadas de elevar el grado de

conciencia, movilización y organización de las masas, en correspondencia con la tendencia revolucionaria de su movimiento espontáneo, surgido de las profundas y antagónicas contradicciones de clase. El paro del 14 de septiembre no fue entonces la obra de los burgueses conservadores, liberales y mamertos empotrados en la dirección de las centrales sindicales, como quieren hacer aparecer.

En el día miércoles 14 de septiembre se condensan entonces más de diez años de lucha. Cientos de huelgas obreras, recuperaciones de tierra por parte de indígenas y campesinos, miles de manifestaciones populares, muchos y beligerantes “paros cívicos” realizados desde principios de la década del 70 por vivienda, servicios públicos y contra la carestía en sus tarifas... Todos ellos, riachuelos aparentemente aislados, muchos de ellos apagados y otros aplastados por la bota militar, que se fundieron en una sola lucha, unidos en torno a una plataforma común, por el conjunto de las reivindicaciones inmediatas, políticas, económicas y sociales, de obreros y campesinos.

Un gigantesco movimiento revolucionario de las masas que los auténticos revolucionarios no previeron e incluso se marginaron de su dirección en consideración a las traiciones y al cretinismo electorero de los revisionistas; pero sobre todo, porque el Partido Comunista de Colombia (marxista leninista), el partido de la clase obrera, ya había sido desnaturalizado por la pequeña burguesía guerrillera y el movimiento comunista ya había entrado en la profunda crisis, de la cual aún no se recupera; asunto que no es el motivo de estas líneas.

Un Día de Rebelión y de Heroísmo

El movimiento de las masas arrastró a los revolucionarios a comprometerse con él los días anteriores al paro, excepto a las direcciones de la Liga ML y del Movimiento Camilista ML, quienes justo el 14 de septiembre publicaron en la prensa burguesa un comunicado condenando el paro como una jugada a favor del socialimperialismo y de la burguesía.

Así las cosas, la noche del 13 de septiembre fue de una febril actividad, sobre todo en los barrios populares, donde activistas y familias enteras se dedicaron a hacer “miguelitos” (grapas dobladas), apilar llantas, alistar botellas con gasolina y mechas...

En Bogotá, desde la madrugada del 14, un río humano comenzó a invadir avenidas, organizar bloqueos, armar barricadas, obstruir las vías del ferrocarril, asistir a las porterías de las fábricas para impedir con la propaganda el ingreso de los pocos obreros que llegaban al trabajo.

Durante todo el día y parte de la noche, los barrios populares fueron escenario de violentos enfrentamientos entre las masas y la Fuerza Disponible de la policía, la cual, ante la magnitud de los combates y el número de rebeldes, tuvo que ser auxiliada en muchos puntos por la caballería, el ejército y hasta el Batallón Guardia Presidencial fue enviado a apagar la furia de los pobres. Más de 30 muertos, cientos de heridos y 3.800 detenidos fue la venganza cobrada por el régimen de López en Bogotá, demostrando una vez más que el terrorismo de Estado y el lenguaje de las balas es el remedio predilecto de las clases parásitas para tratar de acallar el descontento del pueblo.

Aún así, en los cuatro puntos cardinales de la capital el Paro se prolongó hasta el 15 de septiembre. Fueron más de 24 horas de combates callejeros donde las masas populares desplegaron su rebeldía, su enorme heroísmo revolucionario y su inagotable capacidad de lucha. El 14 y 15 de septiembre, las masas lideradas por el proletariado, desataron su enorme iniciativa creadora y

pusieron en práctica lo que habían aprendido en más de 10 años de combates, sobrepasando los cálculos de todos los partidos políticos. Al igual que el 9 de abril del 48, nadie se imaginaba que tal potencial dormitase en las gentes sencillas del pueblo.

Igual situación se vivió en los más importantes centros obreros del país, donde el proletariado marchó efectivamente a la vanguardia de las masas populares. Pasando por encima de las medidas draconianas de los allanamientos a las sedes sindicales, la "detención preventiva" de los dirigentes, del toque de queda en varias regiones y de la violenta represión en ciudades y campos, las masas hicieron oír su voz e impusieron por un día su propio mandato, estrangulando la ganancia capitalista y obligando a las clases dominantes, y al régimen antiobrero y antipopular de López Michelsen que las representaba, a recular en sus medidas reaccionarias.

No por generosidad el 1 de agosto el régimen antiobrero ya había incrementado el salario mínimo en 5,1% para tratar de impedir el Paro en marcha. Luego del Paro, cuando las masas populares habían impuesto su mandato, el gobierno se vio obligado a decretar un aumento del 25,8% a partir del 1 de noviembre, y prometer un nuevo aumento del 10,3% a partir del 1 de mayo de 1978. Tan grande fue la voz de los de abajo que el salario mínimo entre enero y noviembre de 1977 pasó de \$1.770 a \$2.340 mensuales en las ciudades, y de \$1.500 y \$1.590 a \$2.011 mensuales en el campo, es decir, un aumento de salario de casi el 100% en menos de un año.

Los huelguistas del 14 de septiembre sumaron cerca de 1.300.000 asalariados, casi el número de huelguistas de los 15 años anteriores juntos, los cuales suman en total 1.638.000. Tales cifras no sólo confirman la tesis de que en el Paro se condensaron más de diez años de lucha, sino además el lugar de combatiente de vanguardia ocupado por la clase obrera, quien marchó al frente de todos los explotados y oprimidos de Colombia.

Aprender del Paro Nacional de 1977

Para los comunistas, los luchadores honrados y los revolucionarios en general, el Paro del 14 de septiembre es una gran escuela de donde deben beber para los futuros combates que se avecinan, sobre todo, para la preparación y organización de la Huelga Política de Masas, hacia donde tiende toda la rebeldía del pueblo, acumulada ya por varias décadas de medidas antiobreras y antipopulares, así como de traiciones y politiquería.

Hoy, 30 años después del majestuoso paro del 14 de septiembre, el pueblo colombiano sigue estando aplastado y humillado por sus centenarios enemigos; porque desde la desaparición del partido de la clase obrera a finales de los 70, la dirección de su movimiento ha estado en manos de los revisionistas viejos y nuevos, de los liberales y socialdemócratas que, como fieles sirvientes de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, entregaron en las últimas décadas todas las conquistas obreras y populares alcanzadas con la heroica lucha de los años sesenta y setenta. Así las cosas, las condiciones del pueblo trabajador en comparación a las que motivaron el paro del 77, no son muy distintas; por el contrario, sus penalidades y sufrimientos, sus angustias y rencores, su odio y rebeldía se han centuplicado.

Hoy, 30 años después del gran levantamiento obrero popular del 14 de septiembre, los obreros y campesinos

enfrentan la voracidad capitalista amparada en el terrorismo militar y paramilitar del régimen de Uribe, quien garantiza a sangre y fuego los privilegios de las clases parásitas; un régimen que a pesar de su aparente fortaleza, agudiza las contradicciones en el propio seno de los explotadores; un régimen que atiza las antagónicas contradicciones entre explotados y explotadores, acrecentando el odio y la rebeldía de las masas, tornándolo débil ante la lucha directa y revolucionaria del pueblo. Un régimen que anida tantas y tan grandes contradicciones que hacen inevitable un gran enfrentamiento de las clases antagónicas; una poderosa bomba social que necesita la dirección consciente de los revolucionarios para que no sean los politiqueros revisionistas y demócratas pequeñoburgueses quienes la encausen hacia la reforma para que todo siga igual.

Hoy, las lecciones del paro del 14 de septiembre de 1977, son una valiosa luz y ejemplo para hacer que el poderoso estallido social que se avecina contribuya a desbrozar el camino hacia el triunfo de la revolución socialista y al establecimiento del Estado de obreros y campesinos armados.

Si se miran las contradicciones, la disposición de fuerzas y la situación en su conjunto, se hace evidente el cúmulo de coincidencias de ahora con el 77, incluso las reivindicaciones esgrimidas por las masas populares hace 30 años no distan mucho de las ahora demandadas por el pueblo trabajador: - Contra el Estado de Sitio, desmilitarización de las universidades y cese de la represión contra los pobres del campo. - Aumento general de salarios y congelación de precios y tarifas de servicios públicos. - Jornada laboral de 8 horas y salario básico para los conductores del transporte público. - Derechos sindicales para los trabajadores del Estado y abolición de decretos de reorganización del Instituto Colombiano de los Seguros Sociales. - Entrega de tierras a los campesinos.

Desde el punto de vista de las tendencias objetivas de las fuerzas sociales tal vez la más importante y valiosa lección consiste en la necesidad que tienen, especialmente los revolucionarios proletarios, de aprender a conocer el movimiento de las masas, su estado de ánimo y su psicología para marchar al frente de él y no a la cola como sucedió el 9 de abril de 1948 y el 14 de septiembre del 77. De ahí la importancia de hacer consciente entre las masas la tendencia de su movimiento actual y generalizar las formas de organización y de lucha que se corresponden con el carácter de su lucha. Este es el gran valor que tiene la plataforma que con valentía han enarbolado los compañeros de los Comités de Lucha.

Desde el punto de vista de la capacidad de la dirección consciente del movimiento, es importantísimo destacar que el falso partido comunista, pese a ser una minoría insignificante en el conjunto del movimiento obrero y campesino, era el único partido que en 1977 estaba realmente organizado y por ello pudo ponerse a la cabeza del paro, un movimiento revolucionario que no era su intención conducir por el cauce que de por sí tenía, sino torcerlo por el camino de la traición y la politiquería. Esto es tan cierto que los propios mamertos nunca entendieron el carácter del paro y se extrañan de que las masas revolucionarias del 14 de septiembre, quienes acudieron al llamado a la lucha, le hayan hecho pistola en la farsa politiquera del 78 absteniéndose de votar.

Finalmente, el paro del 14 de septiembre de 1977, no fue un paro cívico, por el contrario, como se dice al inicio y se demuestra por sus reivindicaciones y carácter, fue una Huelga Política de Masas; forma de lucha y camino inevitable de los enfrentamientos generales del pueblo contra sus centenarios enemigos, y forma de lucha que será inevitable también para el desenlace estratégico de la revolución en la insurrección popular por el poder del Estado.

ABAJO LA FARSA ELECTORAL

Un gran combate

Hace siete años José Modesto Salcedo Sanabria adquirió en un banco un crédito de 65 millones de pesos para poder comprar una casa. Aunque ya había pagado 115 millones, es decir, el 176% de lo que le prestaron, aún debe 80 millones. Hace unos meses empezó a atrasarse en las cuotas y entonces el banco pasó el caso a los tribunales.

El juez 43 civil ordenó para el pasado 3 de septiembre la diligencia de desalojo y a las ocho de la mañana de ese día llegó con la policía para efectuarlo. La familia Salcedo vivía el mismo drama que a diario sufren muchas familias obreras que se ven obligadas a acceder a los leoninos créditos de los codiciosos bancos para poder comprar una casa; con grandes esfuerzos cancelan mensualmente las cuotas, pero como el pírrico salario no alcanza para nada, y menos para cubrir los ruinosos intereses de los bancos, terminan perdiendo la casa y la plata que ya han abonado a la deuda. En eso consiste el negocio redondito de esos usureros, en robar descaradamente a los trabajadores y, como siempre, aparece el Estado burgués para defender, a través de su aparato judicial y sus fuerzas armadas, los intereses de la burguesía, en este caso la "pobrecita" burguesía financiera.

Ese 3 de septiembre llegó el juez con las cucarachas del Esmad, una grúa y dos tanquetas. Pero, al contrario de lo que comúnmente ocurre, que pueden perpetrar sus horribles planes sin ninguna o con poca resistencia, esta vez la familia Salcedo estaba dispuesta a defender lo que tanto sudor le ha costado, a no dejarse echar a la calle y a luchar por lo que le pertenece por derecho propio. Esta vez se confió en las propias fuerzas y en la organización y no en los abogadillos, la leguleyada o los oficios de los politiqueros en el establo parlamentario. Desde muy temprano se preparó para recibir al enemigo, colocó cadenas en las rejas de la casa, se armó de palos, varillas, piedras y hasta de extintores. Algunos vecinos se unieron al combate estableciendo posiciones dentro y fuera de la casa.

Cuando la policía intentó arrancar la reja de la casa con el cable de acero de la grúa, se desató un feroz combate. Desde la terraza hombres y mujeres le lanzaron ladrillos y varillas a los perros del Esmad, también los confrontaron cuerpo a cuerpo con palos y varillas. No se dejaron amedrentar por las corazas, los bolillos y el terrorismo psicológico, ni tampoco por la tanque-

ta que les lanzaba fuertes chorros de agua; por el contrario, supieron darles de la misma medicina: unos buenos porrazos y chorros de agua a los esbirros del Estado.

¡Qué gran lección da esta familia obrera! ¡Qué gran valentía! Esta es una ejemplar forma de lucha, así es como hay que responderle a ese infame contubernio que hay entre los bancos y el Estado burgués para expropiar al pueblo de sus viviendas. Si ellos se unen para robar, el pueblo debe unirse para luchar, para no permitir más asaltos contra el salario obrero. La familia Salcedo y sus solidarios vecinos le demostraron una vez más al pueblo que el destino es diferente si se opta por la lucha, ellos lo hicieron y obtuvieron una contundente victoria: no los pudieron desalojar.

Si esto es en pequeñito, ¿cómo será en grande, cuando todo el pueblo trabajador se levante en una poderosa Huelga Política de Masas dispuesto a confrontar el régimen y obligarlo a echar atrás todas sus medidas antiobreras y antipopulares?

¡Sí Se Puede!

El pasado 6 de septiembre, como a eso de las diez de la mañana, yo viajaba en el Transmilenio, justo cuando íbamos a cruzar la vía férrea que hay en la carrera 30, por una de las cuadras del barrio Siete de Agosto se asomaba un río de gente decidida a bloquear la vía. Como el bus no pudo seguir nos abrieron la puerta y yo me bajé a investigar qué había pasado. Encontré que los dueños de los talleres de mecánica de ese sector y trabajadores con el overol puesto, levantaban unas pequeñas pancartas con la consigna ¡Déjennos trabajar! y denunciaban los atropellos de la policía.

Indagando un poco me enteré que el alcalde polista, Luís Eduardo Garzón, con la política de "recuperación del espacio público" ha instalado unas rejas donde antes se estacionaban los carros de los clientes que estos mecánicos atienden, además envía constantemente a la policía quien arremete, no sólo a los mecánicos, sino también a los clientes.

Esta política que promueve el tal alcalde "progresista" perjudica a muchos pequeños propietarios y a centenares de familias obreras, cuyo sustento depende de dicha actividad, por eso los trabajadores se vieron obligados a levantar sus puños y sus voces para exigirle a Lucho Garzón que los deje trabajar, que no les pongan cintas ni rejas que impidan el paso de los clientes, haciéndole saber que no se irían de allí hasta que no les dé una solución.

El comandante de la policía trató de disuadirlos para que levantaran el bloqueo y fueran a discutir a otro lado, pero los resueltos trabajadores dieron la orden perentoria de no moverse de la vía.

Como es costumbre, el Estado reaccionario envió al Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad), que con gases y chorros de agua intentó dispersar a los luchadores, pero estos no recularon sino que le respondieron con las piedras que encontraron en la vía férrea; entonces llegaron más esbirros del Estado para reforzar el operativo.

Mientras la gente combatía contra el Esmad, en pequeñas batallas en varias cuadras, el grupo negociador sacó una mesa de madera de una de las casas, la puso en la mitad de la vía y



VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE MASAS

obligó al comandante a firmar un acta, donde, entre otras, la policía se comprometía a quitar las vallas que había puesto para impedir el parqueo de los carros. Triunfante del acuerdo logrado en medio del combate, una trabajadora levantó cual trofeo el documento firmado por el comandante de policía, mostrándolo a los luchadores cuyas voces sentenciaron estrepitosas: ¡Sí se puede!

Contrario al llamado que le hacen al pueblo los politiqueros de todo pelambre, de que confíen la solución de sus problemas a la farsa electoral, al camino electorero que sólo sirve para legitimar la dictadura burguesa, para legitimar que burgueses, terratenientes e imperialistas sigan garroteando a la clase obrera y a las masas populares, los obreros optan por la lucha; muy certera es la sentencia de estos luchadores: ¡sí se puede! ¡sí se puede luchar y sí se puede ganar! el brazo de la clase obrera es poderoso para hacer retroceder las reaccionarias medidas del Estado burgués.

Sí, este es el camino correcto, el camino de la lucha abierta y decidida contra los enemigos del pueblo trabajador, el camino que han emprendido los oprimidos y explotados de Colombia y del cual quieren apartarlo los politiqueros reformistas.

Así Avanza la Campaña Política Antielectoral

Los burgueses, terratenientes e imperialistas en Colombia pretenden engatusar una vez más al pueblo con la farsa de las elecciones; llaman a los explotados no sólo para legitimar la dictadura de quienes los explotan, sino también para distraerlos de su verdadera lucha directa contra el despojo, el hambre y la represión.

Politiqueros de toda calaña se pavonean por barrios y veredas ofreciendo tejas, cemento, lotes, mercados... y uno que otro puestico; muchos también apelan al terror paramilitar para obligar al pueblo, espontáneamente abstencionista, a que acuda a las urnas a "elegir a sus gobernantes".

Del otro lado, los luchadores avanzan en el cumplimiento de las tareas de la Campaña Política Antielectoral:

En Bogotá: el 8 de septiembre se realizó en la sede de la Uneb la reunión de activistas. Luchadores de distintas organizaciones y aún sin organizarse estaban allí, unidos por la necesidad de oponer al engaño burgués la movilización revolucionaria de las masas. En un ambiente fraternal y lleno de entusiasmo se dispuso realizar quincenalmente las reuniones generales de activistas, quedando la próxima para el 22 de septiembre; realizar semanalmente dos mítines en diferentes sitios tales como: el ministerio de desprotección social,



barrios populares, plazas de mercado, pero sobre todo en sectores industriales.

Para el buen cumplimiento de las tareas de la Campaña, el grupo de activistas se organizó en tres comisiones: organización, encargada de citar y organizar las reuniones y los eventos, así como de establecer la política de alianzas con otras organizaciones antielectoreras; propaganda encargada de la difusión masiva de la propaganda de la CPA por medio de conferencias, mítines, volantes, eventos político-culturales, marchas, comunicados de radio, prensa e internet; y la comisión de finanzas que debe asegurar el apoyo económico de las masas para financiar las tareas de la Campaña.

En Cali: el 7 de septiembre, en la Universidad del Valle, el Comité de Lucha de la Educación realizó un acto político cultural. Alternando con música y videos revolucionarios, se explicó a los asistentes que la Campaña Política Antielectoral hace parte de la táctica revolucionaria, que busca unir las reivindicaciones del pueblo colombiano en un solo torrente de lucha; se denunció la farsa electoral que busca legitimar el Estado burgués y en particular, legitimar la mafia y el paramilitarismo en el poder con el régimen de Uribe a la cabeza. Se denunció a los partidos pequeño burgueses y oportunistas apelmazados en el Polo Democrático Alternativo quienes, ocultando el carácter reaccionario del Estado burgués, buscan participar en él y le dan una engañosa apariencia democrática.

En el evento también se realizó un conversatorio sobre el dramaturgo revolucionario Bertolt Brech y el tipo de teatro que se necesita para la causa de los explotados y oprimidos.

Al final, entre las varias intervenciones se escuchó la de los distribuidores del semanario Revolución Obrera quienes saludaron el evento, llamaron a seguir en la lucha y a utilizar las páginas de este periódico como una herramienta para trabajar por la revolución. Este fue un evento político cultural para informar al estudiantado revolucionario del objetivo de la Campaña cuyo lanzamiento oficial en la ciudad se realizará el próximo 15 de septiembre a las 3 de la tarde en la sede de Sintraemcali (Calle 18 # 6-54).



INTERNACIONAL

Combatir el prachandismo es decisivo para el triunfo de la revolución

Con la salida en escena de los postulados de los prachandistas, se ha formado un gran alboroto bajo los cielos. Burgueses, terratenientes, imperialistas y demás apologistas del capitalismo han recibido con alborozo los llamados a la paz entre clases pregonados por Prachanda; han saludado fervorosamente sus promesas de construir un nuevo Nepal a través de su participación en el parlamento; los demócratas pequeño-burgueses han acogido con beneplácito a sus nuevos compadres, que manteniendo una supuesta adhesión al marxismo leninismo maoísmo, han levantado la bandera de la lucha por la democracia mellando su filo revolucionario, pretendiendo convertir la teoría del proletariado en sostén para la búsqueda del anhelado capitalismo con rostro humano de los pequeño-burgueses.

El proletariado y las masas en general, aún no logran comprender lo que ha sucedido y por qué en un abrir y cerrar de ojos una de las fuerzas más beligerantes, más combativas, más luchadoras y la punta de lanza del proletariado revolucionario, ahora se ha doblegado de esta manera y se ha convertido en uno de los más dóciles servidores de la reaccionaria democracia burguesa.

Una reciente entrevista concedida por Prachanda pretende dar respuestas coherentes a las innumerables preguntas y cuestionamientos que han suscitado su cambio de estrategia en la dirección de la Guerra Popular. Según Prachanda la última reunión de la dirección, es decir el Quinto Pleno "ocurrió en un ambiente totalmente nuevo de un proceso de paz y en un momento en que somos también parte del gobierno" donde "somos parte del gobierno para celebrar la elección de una Asamblea Constituyente lo cual es un experimento raro en el movimiento comunista."

Estas nuevas circunstancias que llama Prachanda no son otra cosa que renunciar a la revolución, y no precisamente porque tengan asiento en el gobierno; pues de hecho, la posibilidad de participar en el parlamento no es una cosa nueva en el Movimiento Comunista Internacional, lo que sí es completamente ajeno a los

auténticos revolucionarios es considerar posible lograr los objetivos del proletariado mediante una transformación gradual y pacífica del Estado reaccionario; desde el mismo Marx, y con las experiencias de más de un siglo, ha sido demostrado que el Estado burgués, y mucho más un Estado burgues-terrateniente, es una máquina de dominación contra el pueblo, independientemente de los personajes que estén circunstancialmente al frente de él. La destrucción violenta del Estado hace parte del arsenal teórico de los auténticos comunistas y se convirtió desde la Revolución de Octubre en "piedra de toque" para diferenciar a los auténticos comunistas de los falsos. Los propios leninistas hace 100 años tenían como parte de su táctica la participación en el establo parlamentario, pero no precisamente para adobarlo, embellecerlo o sembrar esperanzas en las masas sobre la posibilidad de transformarlo desde dentro para el servicio de sus intereses; la fracción parlamentaria del Partido se dedicaba a desprestigiarlo en toda tribuna que tenían, a mostrar su podredumbre y a contribuir con ello a explicar por qué ese tipo de Estado no le sirve al proletariado; sólo bajo estas condiciones, y esto sí es un asunto de principios, se puede tener una fracción parlamentaria.

El cretinismo parlamentario de los prachandistas, o lo que se conoce como la "fe supersticiosa en el Estado", tiene al propio Prachanda embadurnado de toda la palabrería politiquera propia de los jurisperitos burgueses; la mayoría de las aseveraciones de la entrevista están dedicadas a analizar las jugadas y los movimientos propios de la democracia burguesa. En uno de sus apartes, Prachanda explica que "cuando era decisivo que ocurrieran las encuestas del 20 de junio escribimos una nota de disensión de lo que podría ocurrir con esas encuestas a menos que el país se declara República, después de que empujamos el llamado por la República, el parlamento enmendó la constitución interina que incorporaba una disposición que quitaba al rey dos tercios de su poder mayoritario. Bajo estas circunstancias, no puede ser dicho que estuviéramos en contra de las encuestas, de hecho la instalación de la República es una vieja demanda nuestra". Se ha generado una puja por el sistema electoral alrededor de lo que llaman "Sistema proporcional", que según Prachanda, no ha sido completamente aceptado por el Congreso Nepalí y dice más adelante que según el Quinto Pleno "ponemos claramente que el sistema electoral proporcional es nuestra creencia. Pero no hemos dicho que arrojaremos lejos las



elecciones si el país no adopta el sistema electoral proporcional". Toda esta jerga democrático-burguesa ha infestado la política de los prachandistas y es un hecho cumplido que su atención principal está en cómo se pongan las apuestas en la baraja del gobierno, más ahora que se han dilatado las elecciones para el mes de noviembre.

El as bajo la manga del oportunismo prachandista ahora es su careta revolucionaria, o lo que ellos consideran como la posibilidad de retomar el camino de la lucha. En la reciente entrevista Prachanda ha tenido que mantener esta posibilidad, a la cual ya habían renunciado en todo su arsenal teórico con su cuento de la democracia del siglo XXI, pues es un hecho que la presión de las masas y de los auténticos revolucionarios los compulsan a rendir cuentas por 10 años de guerra popular y de ingentes sacrificios de miles de combatientes. Ante la "presión" del entrevistador, quien le pone la posibilidad de que no se hagan las elecciones, Prachanda dice que *"no sólo el gobierno de Koirala sino todo el país estará frente a un desastre, el país será sumido en una compleja guerra civil si las elecciones no se llevan de manera apropiada. Los acontecimientos han demostrado eso. En ese momento será mucho mayor la intervención extranjera pero no se dará como en Irak o Afganistán, Nepal podría convertirse en el Vietnam del Siglo XXI. En estas condiciones existe la posibilidad de que las masas de Nepal tengan que rebelarse contra la intervención extranjera. Por nuestra parte tendríamos que intentar conducir esa rebelión."* Y en otro aparte dice que *"Nuestros camaradas ministros han delineado ciertos puntos y han dado un ultimátum al gobierno, si esos puntos no se dan. Esto mismo será el comienzo de la rebelión. Dudo que la colación de los 8 partidos se mantenga intacta"*.

Es decir, el camino principal es la vía parlamentaria, pero no descartan volver a las armas y retomar el camino de la guerra. La pregunta es, ¿para qué la guerra? si uno de los postulados centrales del prachandismo es que en las actuales condiciones internacionales no es posible el triunfo de una revolución en Nepal, y además, que el tipo de revolución que ellos pretenden no es para la instauración de la dictadura del proletariado, sino para un gobierno de acuerdo entre clases, no para un Estado de Nueva Democracia, sino para una República parlamentaria burguesa. Es decir, los prachandistas volverían a utilizar la rebelión y el espíritu de sacrificio de las masas en la guerra para obligar a los reaccionarios a "avanzar" hacia un Estado democrático burgués. Camino nada novedoso y ya experimentado en Nicaragua, El Salvador y por la mayoría de movimientos guerrilleros dejando dolorosas experiencias.

El prachandismo es la renuncia en toda la línea a los intereses, punto de vista y método del proletariado, y eso no puede ocultarse con el simple hecho de que nuevamente estén viendo la posibilidad de tomar las armas. La lucha revolucionaria del pueblo es una consecuencia objetiva del desarrollo de la lucha de clases y no depende de que Prachanda lo decreta; ella se da por la necesidad de enfrentar a las fuerzas reaccionarias y por lo tanto continuará independientemente de lo que digan los oportunistas. El quid del asunto está en quién dirige la rebelión de las masas, y en eso, la lucha contra el oportunismo prachandista es decisiva para el triunfo de la revolución en Nepal y para el futuro de todo el Movimiento Comunista Internacional.

¡Libertad para José María Sisón!

El 28 de agosto, fue arrestado en Holanda el revolucionario filipino José María Sisón por supuestos actos "penales" ocurridos en Filipinas estando exiliado en Holanda.

Al mismo tiempo, la policía tumbó las puertas, registró sin orden de cateo y saqueó las viviendas de otros filipinos que viven en Holanda, así como la Oficina Internacional de Información del Frente Nacional Democrático de las Filipinas. Frente que se describe como *"la organización revolucionaria del frente único del pueblo filipino que lucha por la independencia nacional y por los derechos democráticos del pueblo"*.

En cuanto se supo del arresto, hubo protestas en Filipinas, Holanda, Hong Kong, Estados Unidos, Australia, Bélgica y otros países.

José María Sisón es fundador del Partido Comunista de las Filipinas (PCF). En 1969, el PCF inició bajo su dirección una guerra popular revolucionaria. El Nuevo Ejército Popular (NEP) es la fuerza armada revolucionaria que libra la guerra popular por la liberación del pueblo filipino de la dominación imperialista y de la explotación de la burguesía y los terratenientes nativos.

Los gobiernos títeres de Filipinas han acechado, perseguido y torturado a José María Sisón por décadas. Bajo la dictadura de Ferdinand Marcos, Sisón fue detenido y torturado, estuvo prisionero de 1977 a 1986, fue aislado en prisión por cinco años y se le negaron artículos de primera necesidad y atención médica.

Después de la caída de la odiada dictadura de Marcos, el gobierno de Corazón Aquino lo dejó en libertad el 5 de marzo de 1986. Anuló los cargos de subversión y rebelión contra él y disolvió las comisiones militares que fueron órganos de represión de Marcos.

En abril de 1986 Sisón se incorporó al Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad de las Filipinas como profesor. Luego, en septiembre de ese año, emprendió una serie de conferencias y discursos solidarios en Oceanía, Asia y Europa sobre la situación y perspectivas de Filipinas.

Las autoridades militares de Filipinas condenaron públicamente las conferencias del profesor Sisón y el gobierno revocó su pasaporte en septiembre de 1988. En octubre de ese año, solicitó asilo político en Holanda. Estando allí, el Ministerio de Justicia holandés aprovechó acusaciones falsas del gobierno filipino para rechazar la solicitud de asilo político en julio de 1990. En 1992, el supremo tribunal administrativo de Holanda anuló esa decisión. Reconoció que el profesor Sisón es un refugiado político y criticó al ministerio por usar expedientes secretos de los servicios de inteligencia contra él y por negarle durante cuatro años su solicitud de asilo.

A pesar de la decisión del tribunal las autoridades holandesas han seguido hostigándolo: no lo dejan trabajar y le dificultan participar en actividades políticas y hasta sobrevivir. Ahora la situación es aun más grave por los nuevos e indignantes cargos.

La persecución contra José María Sisón y su arresto en Holanda son crímenes de los imperialistas y sus títeres en Filipinas, quienes hacen esfuerzos para mantener, por medio de la violencia, su sistema de opresión y explotación mundial.

El arresto de José María Sisón es una muestra de que los imperialistas y sus lacayos buscan por todos los medios impedir que el pueblo ejerza su derecho a rebelarse contra la opresión y explotación y ejerza su derecho a hacer la revolución contra un sistema decadente y en agonía.

Es deber internacionalista y revolucionario pronunciarse y movilizarse exigiendo la libertad de este revolucionario filipino: ¡Libertad para José María Sisón!

CONSTRUYENDO EL PARTIDO

Nuestros Premilitantes Preguntan



Los camaradas de un Círculo de Estudio y Trabajo Revolucionario, un organismo de aspirantes a la Unión, nos formulan algunas preguntas acerca de la organización: sobre el organigrama general, papel, tareas, y cargos políticos; sobre la conformación de los Comités de Dirección; sobre la historia de la Unión y de los Grupos de Obreros Comunistas; sobre la Escuela; cómo funciona *Revolución Obrera* y por último, sobre la actividad práctica en cuanto al aspecto Militar en estos momentos.

A continuación damos respuesta a algunas de ellas, saludando sus inquietudes acerca del tipo de organización a que quieren ingresar.

La Unión Obrera Comunista (mlm) viene del proceso de construcción de partido retomado por la revista *Contradicción*. Durante este proceso, *Contradicción* logró conquistar el apoyo de otras organizaciones, las cuales, fruto del debate franco y abierto planteado por la revista, decidieron romper con el pasado abrazando el marxismo leninismo maoísmo como su ideología y conformaron los Grupos de Obreros Comunistas -GOCs. El gran nivel de unidad alcanzado por los GOCs y la revista *Contradicción* en torno al programa fue la base para la fundación de la Unión.

Durante ese período intermedio, los grupos y la revista asumieron además la investigación socioeconómica de Colombia; impulsaron la conmemoración del 1° de Mayo como un día de combate, internacionalista y revolucionario; además, editaron el libro *Hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo* en conmemoración del 10° Aniversario del MRI. Estos grupos comenzaron a formarse en 1994, de su desarrollo hablan en parte los documentos publicados en *Contradicción*; fue tal el grado de

avance alcanzado por estos grupos, que negaron dialécticamente el proceso mismo de *Contradicción*; cuando la revista casi terminaba de cumplir su papel, varios de sus militantes solicitan ingreso a ellos. La otra parte de la historia es lo relacionado con la discusión programática que enlaza con la fundación de la Unión.

En cuanto a la organización de la Unión, ésta es de corte leninista, por sus métodos y estilos de trabajo, está basada en el centralismo democrático, su máxima autoridad es la Asamblea quien traza la línea general y elige el Comité de Dirección. Entre Asamblea y Asamblea, el Comité de Dirección vigila el cumplimiento de los planes y de la línea ideológica y política de la organización; éste Comité destaca de su seno al Comité Ejecutivo, organismo centralizado que es el responsable de la ejecución de los planes y hace las veces de la Dirección mientras ella se reúne en Plenaria. Bajo la dirección del Comité Ejecutivo están las comisiones de Investigación y Lucha Teórica y de Agitación y Propaganda, dos organismos especializados que responden por estas tareas de carácter nacional: el uno la investigación de la realidad nacional e internacional, y el otro por todos los asuntos (redacción, distribución, difusión, consecución de dineros, lucha ideológica, etc.) relacionados con la edición de *Revolución Obrera* y de toda la propaganda revolucionaria.

La organización está distribuida a nivel nacional en varios Regionales quienes en sus conferencias eligen un Comité Regional encargado del desarrollo de los planes concretos en las diferentes regiones a la vez que dirigen las células, las cuales se multiplican, es decir, se reproducen principalmente entre el proletariado industrial y tienen bajo su responsabilidad la dirección de los

círculos de aspirantes o CETR y otras formas de organización de colaboradores, simpatizantes y amigos, tales como los Grupos de Estudio Político -GEPs.

Atendiendo a la necesidad de formar y promover los cuadros o dirigentes de la organización, la Unión cuenta con la Escuela Nacional de Cuadros "Comarada Germán", antes, en la época de los GOCs, llamada Escuela de los Marxistas Leninistas Maoístas.

Siendo esta la estructura general de la organización, de conjunto, la gran tarea de dirigir la lucha de clase del proletariado está dividida en lo que llamamos las secretarías, es decir, tan magna tarea necesita de una división del trabajo: política, organización, masas, finanzas, agitación y propaganda, educación y militar. Al respecto *Revolución Obrera* (No. 32 y ss) publicó una entrevista a nuestro vocero.

Como parte de la lucha por la dirección política de las masas, la Unión apoya las organizaciones creadas por ellas mismas, como los Comités de Lucha y otras formas, e impulsa la reestructuración de los sindicatos para conquistar su independencia ideológica, política y organizativa con respecto a la burguesía y al Estado, a fin de que sirvan de escuelas de socialismo y parte de la lucha por la revolución socialista.

En cuanto a las tareas en el terreno militar, el qué hacer depende del desarrollo mismo de la lucha de clases. Hoy, ante la necesidad que tienen las masas de confrontar las fuerzas represivas, especialmente el odiado Esmad, es perentorio organizar grupos de choque, surgidos del seno de las masas, para obligar al enemigo a emprender la retirada o por lo menos, repeler sus ataques, con el fin de elevar el nivel de confianza de las masas en sus propias fuerzas.

Queremos hacer de *Revolución Obrera* un Verdadero Semanario a partir de este mes y Usted, camarada y amigo lector tiene un lugar en esta batalla por dotar a los explotados y oprimidos de su propia voz para el combate contra sus enemigos. La Comisión de Agitación y Propaganda manifiesta su confianza en la organización y en la masa de los lectores de esta prensa comunista, precisamente porque como fruto de su trabajo, *Revolución Obrera* ya tiene un lugar en el corazón de las masas, y ellas esperan su desarrollo. Su voz también llega a nuestros oídos y a través de nuestros asiduos vendedores y distribuidores, sabemos que exigen que cada edición salga a la luz "el mismo día de la semana", es decir, exigen su periodicidad.